

**Michael LIVINGSTON & Kelly DEVRIES (eds.), *The Battle of Crécy: a Casebook*, Liverpool, Liverpool University Press, 2015, 524 pp., Paperback ISBN 978-1-78138-270-7**

Fecha de recepción: 29/05/2017

Fecha de aprobación: 27/11/2017

Existen tres obras modernas que todo estudioso sobre la batalla de Crécy (1346) y del ejército de Eduardo III de Inglaterra (1312-1377) debe conocer: *War Cruel and Sharp: English Strategy under Edward III 1327-1360*, de Clifford Rogers (2000); *The Battle of Crécy, 1346*, editada por Andrew Ayton y Philip Preston (2005) y, por supuesto, *The Battle of Crécy: a Casebook*, presentada por los historiadores Michael Livingston & Kelly DeVries (2015). Cada libro ofrece una lectura diferente sobre el enfrentamiento que aconteció a las afueras de Crécy en 1346. Aunque todos estos trabajos pueden leerse por separado y de forma independiente, el lector sin duda podrá sacarles un mayor provecho si analiza las obras desde una perspectiva mucho más general y las aborda como complementarias las unas de las otras.

Si bien Clifford Rogers no se ocupa específicamente de la batalla de Crécy, es innegable su aportación a las motivaciones estratégicas del rey inglés para buscar enfrentarse a sus enemigos franceses y obligarlos a luchar, contra toda enseñanza militar de la Edad Media, en una gran

batalla campal. Por otro lado, la compilación de trabajos presentada por Ayton y Preston nos da una óptica general sobre las diferentes líneas de investigación en que se ha abordado el objeto de estudio, así como los debates historiográficos que más han influido en la reconstrucción de la batalla y la revitalización del significado de ésta en el marco de los estudios medievales. *The Battle of Crécy: a Casebook*, abarca un espectro historiográfico diferente, pues recopila una gran cantidad de fuentes específicas sobre la batalla de Crécy y cuestiona todo lo que se sabe en relación con el tradicional campo de batalla.

La obra está dividida en dos partes: la primera comprende una recopilación detallada sobre las fuentes primarias de la batalla de Crécy y la segunda está integrada por estudios específicos con referencia a algunos aspectos de la misma. En la primera mitad del libro encontramos ochenta y un fragmentos de crónicas, poemas, testimonios y fuentes que dan cuenta de esta batalla, los cuales son presentados tanto en su idioma original como en su traducción a contrapágina al inglés. Muchas

de estas fuentes son ya clásicas, como las crónicas de Jean le Bell y Jean Froissart, las *Grandes chroniques de France* y la *Chronique des quatre premiers Valois*; otros testimonios podemos encontrarlos editados en obras modernas, como la carta de Eduardo III a Thomas Lucy (en Rogers, *The Wars of Edward III*, 1999) o el testimonio de Giovanni Villani y el Romano Anónimo (Barber, *Edward III and the Triumph of England*, 2013); y otras tantas, como la crónica de Saint-Omer, son documentos que se publican por primera vez para consulta de los investigadores.

Así pues, en ello radica la importancia del libro de Michael Livingston y Kelly DeVries, pues pone a nuestro alcance todos estos testimonios más importantes sobre la batalla de Crécy en un solo libro sumamente accesible, que en cierto sentido facilita el proceso heurístico de los historiadores dedicados al tema. Además, el hecho de que los documentos estén tanto en su idioma original como acompañados por una fiel traducción al inglés, facilita el proceso de conseguir los documentos originales y paleografiar los mismos.

La segunda parte del libro incluye ocho ensayos de algunos de los investigadores más interesados en el tema: Jan Biederman y Václav Žůrek hablan en “The Bohemian Participation in Crécy”,

sobre la participación de los caballeros que acompañaron al rey Juan de Bohemia durante el conflicto; Kelly DeVries y Niccolò Capponi estudian en “The Genoese Crossbowmen at Crécy”, la historia de los contingentes genoveses al servicio del rey de Francia que fueron desplegados en Normandía para después marchar hacia Crécy con el ejército de Felipe VI; en otro artículo, “The Tactics of Crécy”, Kelly DeVries analiza el planteamiento táctico de los ejércitos inglés y francés en el contexto del nuevo terreno de batalla; DeVries colabora al lado de Livingston y presentan el trabajo “Froissart’s *Herse* and Crécy”, en relación con un debate al respecto de la interpretación de la palabra “herse” en la crónica de Froissart que, desde finales del siglo XIX, generó un intenso debate sobre su significado; Niccolò Capponi vuelve a escribir pero esta vez sobre la forma en que fue abordada la batalla en las fuentes italianas en “The Italian Perspective on Crécy”; finalmente, Michael Livingston termina la obra con dos artículos, uno sobre los muertos en Crécy en “Counting the Dead at Crécy” y sobre el significado que podemos aprender sobre la batalla de Crécy en “The after-life of Crécy”.

Sin embargo, el más importante de estos ensayos y que además funciona como pretexto para la publicación del libro es “The Location of the Battle of Crécy”, de

Michael Livingston (pp. 415-438). En efecto, este artículo tiene como objetivo cuestionar el tradicional campo de batalla que, desde 1757, se estableció al sur del pueblo de Crécy-en-Ponthieu, según al mapa que realizó Cesar-François Cassini de Thury. Gracias a él, los historiadores no dudaron en aceptar de manera generalizada —sin registros documentales o arqueológicos concretos— que allí se libró el enfrentamiento; inclusive en *The Battle of Crécy, 1346*, Philip Preston concluyó en su estudio sobre el la localización de Crécy que, aunque no existía una evidencia arqueológica que afirmara con precisión el lugar exacto de la batalla, tampoco existían pruebas que sugirieran que el enfrentamiento se llevó a cabo en otro lugar.

Contrario a los historiadores tradicionales, Livingston va más allá y propone una nueva locación de la batalla, más al sur de su posición original, entre el bosque de Crécy y la localidad de Domvast. Para ello, el autor analiza tanto la historia geográfica y toponímica de la zona, como la evidencia documental que ofrecen las fuentes sobre la batalla, con lo cual puede comparar el tradicional campo de batalla

con el nuevo terreno. Aún faltaría realizar el procedimiento arqueológico para buscar elementos de la cultura material que ayuden a respaldar la propuesta de Livingston, pero sin duda, podría secundar una reinterpretación de todo lo que sabemos sobre la Batalla de Crécy hasta hoy día.

*The Battle of Crécy: a Casebook* es una de las obras más importantes que se han escrito sobre la materia. No solo por el hecho de ser un recopilado de las fuentes más significativas sobre el tema, lo cual es sumamente útil para los estudiosos de la Edad Media, sino también por la problemática que despierta en los historiadores sobre la guerra: el problema de saber a ciencia cierta si los conflictos se llevaron a cabo en donde se ha creído que se produjeron. Michael Livingston pone los cimientos de una nueva interpretación sobre la batalla y abre un nuevo panorama para los historiadores y arqueólogos que comienzan a adentrarse en la historia de la Guerra de los Cien Años.

**José Francisco Vera Pizaña**

**Universidad Nacional Autónoma de México**